

LA CRÓNICA,

PERIÓDICO LIBERAL

DE INTERESES MORALES Y MATERIALES.

AÑO X.

Ciencias, Literatura, Instrucción pública, Artes, Administración, Política y noticias de actualidad.—Exámen de las obras nuevas que se envían a la redacción é inserción gratis de 6 anuncios de las mismas.

BADAJOS, 3 DE JUNIO DE 1878.

En toda España 5 rs. mensuales.—En el extranjero, Cuba y Puerto-Rico 20 rs. trimestre.—La suscripción debe pagarse adelantada en libranzas del giro mútuo.—Anuncios y comunicados á precios convencionales.

NÚM. 676.

LA CRÓNICA se publica los días 3, 8, 13, 18, 23 y 28 de cada mes

ADMINISTRACION, Arco-Aguero 7 á donde se dirigirá la correspondencia

LA CRÓNICA.

EL NUDO GORDIANO.

Acaban de reunirse las Cortes Constituyentes, hecho que nada tiene de extraordinario ni fenomenal en este país donde, sin asombro de nadie, en lo que va de siglo se han hecho cuatro ó cinco Constituciones, habiendo quedado la nación, á pesar de ellas, sin constituir, cosa que tampoco aquí llama la atención, porque esto de hacer constituciones de partido es moneda usual y corriente en la España de los pronunciamientos y de los motines.

Por mas que nada tenga de extraordinario este trabajo de Penélope, este tejer y destejer Constituciones sin atinar jamás á condensar en unas cuantas páginas lo que el país necesita para su felicidad, no deja de ser grave é importante la reunión de unas Cortes Constituyentes como estas, que van, al decir de algunos de sus apasionados, á resolver de esta vez para siempre los pavorosos problemas políticos, administrativos, económicos y sociales que perturban la vida de las sociedades modernas; Cortes que harán la luz en medio del caos que nos envuelve; Cortes en fin que van á cortar el nudo gordiano de esta situación enmarañada y

difícil, y á las cuales, si tal hacen, bien se le puede prometer el imperio democrático de España, como estaba prometido el imperio del mundo al que desatase el histórico nudo, cortado con arrojamiento por el héroe de Macedonia.

Quiera el cielo, para bien de esta España tan trabajada por las revoluciones, que las actuales Cortes Constituyentes, esperanza del pueblo y terror de las clases conservadoras, cierren el periodo de los trastornos, fundando sobre el derecho y la justicia el código político porque han suspirado tanto tiempo y con tanto ahínco los republicanos federales. Empresa de titanes es la que se proponen llevar á cabo los apóstoles ayer, legisladores hoy del federalismo. Se ha prometido mucho; se ha exaltado más la imaginación del pueblo; se han avivado sus esperanzas y sus deseos, y es necesario, para que los hechos correspondan á las palabras, que la realidad, como casi siempre sucede, no esté por bajo del idealismo, sino que le sobrepase, porque de otro modo corre el riesgo la nueva Constitución, de morir entre el desencanto y la indiferencia del pueblo, cuya fantasía, con menoscabo del sentido práctico, ha poetizado más de lo conveniente para la misma república, la nueva forma de gobierno que las Cortes van á proclamar.

Sin ser nosotros pesimistas mucho tememos que los legisladores, por el afán de corresponder á las promesas hechas en los clubs, den en las turbulencias y en los delirios de las demagogías; pero que ni aun así la futura Constitución satisfaga las mil aspiraciones del partido federal. Si se llevan al extremo las exageraciones, el Gobierno actual ú otro que adopte la misma política, tendrá que capitular y dejarse arrastrar, como la hoja por el huracán, hasta los delirios impracticables de los intransigentes; y solo tomando las cosas un rumbo distinto se logrará encauzar, no sin trabajo, el torrente revolucionario con prudentes y bien meditados reformas, que aunque hoy no sean el todo, puedan ir preparando el camino para que los principios den natural y lógicamente con el tiempo, satisfacción cumplida á las aspiraciones legítimas de los pueblos, sin que nadie se alarme y sin que el esparto de ciertas clases pudiera ser causa de algún movimiento perjudicial á la República y lo que es peor aun, perjudicial á la libertad.

No están los tiempos para precipitarse ni aturdirse nunca como ahora han sido tan precisas la calma y la prudencia que deben resplandecer siempre en los legisladores, porque nunca como aho-

ra ha estado el país en tan difícilísimas condiciones. Estas Cortes llevan indudablemente en su seno la vida y la muerte del país como el senador romano llevaba ocultas con su toga la paz y la guerra para los cartagineses.

Si nosotros fuésemos á juzgar de lo que puede acontecer, tomando pretexto de lo que dicen muchos federales acerca de la futura asamblea, tristísimos augurios podríamos hacer, recordando que muchas provincias están resueltas á no acatar la obra de las Constituyentes si la federal que se proclama no corresponde á sus deseos, y que muchos periódicos federales, también se han expresado en el mismo sentido, pero como no queremos cerrar por completo nuestro corazón á la esperanza y aunque se nos tenga por cándidos tenemos todavía fé en el talento y en la cordura de algunos federales que han de imprimir carácter á la situación que va á crearse, por más que allá en el fondo de nuestra alma abriguemos dudas y temores que no es conveniente revelar en estas circunstancias, confiamos á pesar de todo en que, si el nudo no se desata, habrá quien lo corte, siendo posible de este modo encontrar el camino de salvación, sin tocar en las exageraciones socialistas.

FOLLETIN.

VIAJE ALREDEDOR

DE LA EXPOSICION UNIVERSAL DE VIENA, por un Caballero Español.

IV.

LA EXPOSICION.

No murmuren los amables lectores de estas notas de viaje, por lo tarde que entramos en lo que ha debido ser primordial objeto de nuestras palabras. Así y todo llegamos ambos á la Exposición, antes de que ella llegue hasta nosotros; porque es achaque de todas las exposiciones habidas y por haber, que no principien nunca el día que comienzan, pareciéndose en esto á esos oradores parlamentarios que entre el «Setores» y el discurso ponen un espacio de por medio donde depositan todos los sustos y todas las tartamudeces de la ofuscaion.

Desde el primer concurso universal inglés de 1851, los monarcas en cayos Estados ha habido exhibiciones, se creyeron en el deber de abrirlas á la fecha anunciada en sus convocatorias; no sabemos si para justificar aquello de *palabra de rey*, ó para dar á los concurrentes puntos, el magnífico espectáculo de una Exposición universal en vías de completa instalación.

Efectivamente: cuando se recorren las pintorescas galerías de esos encantados palacios tantas veces descritos ya, y se pasan los ojos por la industria y el arte del mundo, colocados como conviene á las diversas formas de los objetos que representan, sucede algo de lo que ocurre al lector de un libro bien impreso: apenas para mientes en la manera con que aquel libro se ha confeccionado. La tersura y limpieza del papel, la claridad de las líneas, la corrección de las palabras, el auxilio que el conjunto todo le presta para que su ánimo se abra fácilmente al conocimiento del asunto sobre que versa la obra, le impiden reparar que aquel libro no ha sido libro hasta que lo es; que aquel conjunto armónico y de sencilla apariencia, fué pocos días antes disgregación infinita de caracteres, cuartillas sucias de papel, galerías irregulares de plomo negro, frases erróneas y de absurdo sentido, torta metálica amasada á martillazos, sucesión de presiones groseras entre aceite, resina y humo; como nuestro multiforme

fin, de distintas actividades y aptitudes diferentes, todas las cuales confluyen en una hora dada al escaparate del librero, convertidas en recreo para los ojos y encanto para el espíritu.—Y si á esto se añade que el libro no es una composición ordinaria y homogénea, sino una *Biblia poliglota*, por ejemplo, en que cada artesano procede de su país, cada lengua usa de su palabra, cada palabra exige una ortografía y cada ortografía se vale de diversos elementos de expresión; en que cada línea ha partido de cerebro distinto, cada frase es ininteligible para su compañera, cada sílaba pide un corrector y cada letra un troquel que no se parece á los de las restantes, entonces la admiración del que lee no puede tener límites, y su pensamiento abstraído por las operaciones que precedieron á la confección de la obra, debe hacerle olvidar la utilidad y belleza de la obra misma.

Una cosa así sucede con las exposiciones de la industria y las artes, cuando se contemplan en el tranquilo estado de su correcta exhibición. Pero cuando, como en Viena ha sucedido y acaeció en Londres y París, y sucederá en todas las partes del mundo, la etiqueta oficial se antepone al fenecimiento de los trabajos, y todas las grandezas de la tierra, las de la estirpe, las del talento, las de la actividad, las del número, las de la fortuna se reúnen cubiertas de bordados y distinciones en un vasto local campestre, que el bello sexo esmaltado con su irresistible atractivo, á enaltecer y bendecir la obra común del género humano, precisamente en los momentos que pende todavía de la techumbre el castillejo donde opera el atrevido decorador, y por el suelo se abren las zanjias para proveer de luz á lo que estuvo en eterna oscuridad, y se conducen árboles corpulentos á embellecer lugares áridos, y la locomotora silba arrastrando trenes de objetos primorosos, y los instaladores colocan de mil maneras pintorescos productos de la industria, y el artista barniza y busca efecto para su cuadro ó para su estatua, y el jornalero escombra, y el regador riega, y el florista esparce jardines como quien echa simiente sobre el campo, en esos momentos, repetimos, en que la música de los liranos y el hosanna del coro, se ven contrariados por el golpe contundente del martillo, y el chillar de la rueda, y el rugir del vapor, y el hipido de los

der la mole, ya para cerrar el arco, ya para cubrir el kiosco; y millares de criaturas con aspectos distintos, trajes diversos é idiomas diferentes multiplican su actividad, gallardean su ingenio ó hacen alarde de su poder, conspirando con honrosa emulación á distinguirse del resto de sus semejantes; en esos momentos, decimos por fin, en que lo que crea se disuelve con lo creado por medio de la manifestación del que ordena y del que ejecuta, del que inventó y del que hizo, del que siembra y del que recoge; en esos momentos hay más motivo de entusiasmo y admiraciones para la obra humana, que cuando la obra aparece perfilada y en reposo, como si su tranquila existencia se debiese al acaso.

Los que visitan por vez primera uno de estos palacios, preguntan antes de nada:—Quién ha concebido estas obras? Quién ha ejecutado estos innumerables pormenores? Qué manos y qué número de gentes han podido improvisar estas infinitas maravillas?—Y la contestación podía ser la que sigue: «Si para el curioso no hay interés en una Exposición hasta que está terminada, para el observador hay encantos indiscriptibles en presenciar la hechura de las exposiciones.

A las doce del día 1.º de mayo de 1873, como los programas lo dijeron cinco años hace, se ha abierto solemnemente al público la Exposición universal de Viena. Dios no ha permitido que lucieran en ese día el espléndido sol y las brisas perfumadas que corresponden de derecho al mes de las flores. Quizá en sus designios inexorables flotó la idea de que no habiendo verdadera exhibición que inaugurar, no era necesaria la gran linterna que la alumbrase.—Viento, nieves y frío envolvieron la atmósfera desde las primeras horas de la mañana, en términos de que el traje de rigurosa etiqueta, preceptuado para todos los asistentes, se modificó á última hora, permitiendo gaban para los paisanos y capote para los militares. Las damas, así mismo, podían usar abrigos y pieles.

Esto no obstante, ninguno de la concurrencia escusó su uniforme y sus bandas, lo propio que sus colas y sus tocados.—Porque Viena, como todos los pueblos de temperatura ingrata, profesa un gran respeto al almanaque, que es, después de todo, el único que no se engaña en sus predicciones.

Basta que el diga que la primavera entra el 21 de Marzo, para que los vieneses principien á aligerarse de ropa, á abrir sus carruajes y á beber cerveza al aire libre, aun cuando los trenes del ferro-carril se atasquen en el hielo. Basta que consigne el paso del sol por el zodiaco entre Tauro y Géminis, aunque ellos no lo vean, para que el 1.º de mayo engalanen sus mejores corceles y corran á saludar al mes florido, por las alamedas del Prater, de frac y corbata blanca. Y es que ellos desconocen la frase *si el tiempo lo permite*, porque el tiempo no le permite nunca: quien ha de permitirlo es el calendario.

Todo Viena, pues, en sus más distinguidos ejemplares de ambos sexos, corrió ese día á la gran rotonda del palacio de la industria, donde la ceremonia había de verificarse.

La gran rotonda es el distintivo de la Exposición de Viena. Londres tuvo sus cúpulas, París su paseo cubierto, Viena tiene una rotonda: ella vale por toda una Exposición.

Nosotros los españoles podemos comprenderla mejor que nadie, porque en imaginándonos la mayor de nuestras plazas de toros cubierta con un techo embudado que remata por un tragaluz central, tenemos completa idea de su tamaño, de su estructura y de su imponente grandezza. Es tan grande que el primer sentimiento que despierta es de que va á caerse. Es tan grande, que la primera pregunta que inspira es la de cómo se sostiene. Es tan grande, que la primera observación que se la dirige es por qué no le habrán puesto unas columnas al anillo. Es tan grande, en fin, que con haberla invadido todo Viena estaba yacía.

Que ninguno nos pregunte sus pies de radio, ni sus varas de altura, ni sus metros de circunferencia; eso lo dicen todos los almanques sobre el *Coloso de Rodas*, y el público no pudo admirarlo hasta que le dijeron que los navios de tres puentes pasaban sin inclinarse por entre sus piernas. Volved, decimos nosotros, esa rotonda del revés, y por su embudo cabe á un tiempo todo el vino que se cria en la Mancha; cogedla de la linterna, como cogéis la alambra de nuestro brasero, y tapareis comodamente el desosito de aguas del Campo de Guardias; inclinadla de lado, y las cabezas de todos los habitantes de Madrid pueden mirar á la vez

Con la franqueza que le es peculiar y que nosotros hemos elogiado más de una vez, dice *El Estado Catalan* diario federalista de Madrid, que es conveniente, si ha de establecerse en España la República federal, que se nombren dos comisiones compuestas de personas competentes para que vaya, la una a Suiza y la otra a los Estados Unidos, a estudiar bien el organismo de estos países, dando cuenta del resultado de sus observaciones. Y esto lo considera tanto más urgente nuestro colega, cuanto que en su opinión, muchos de los que se han declarado partidarios del sistema federativo conocen imperfecta ó equivocadamente sus detalles.

No niega *El Estado Catalan* que existan algunos que conozcan perfectamente todos los datos que son necesarios para resolver los mil problemas que de la federación se originan; pero «si confiesa que los que tales conocimientos posean se los tienen muy reservados, pues que ni en el libro, ni en el periódico, ni en el folleto, con muy contadas excepciones, se les ha visto desarrollarlos.»

Presumiendo sin duda nuestro colega que pudiera hacerse la objeción de que para organizar la República federal basta conocer las obras de Proudhon asegura que tales obras, por su naturaleza especial, por el fin que se propuso al escribirlas su autor y por las condiciones de su genio, son mucho menos prácticas de lo que sería de desear.

Celebraríamos que los demás diarios federales de Madrid emitieran su parecer respecto de lo que dice *El Estado Catalan* y especialmente de su proposición de nombrar dos comisiones que vayan a estudiar la organización de Suiza y los Estados Unidos.

El tren ascendente de Andalucía fué robado el día 30 entre Quero y Villacañas, esto es, cerca del sitio donde no hace mucho tiempo fué robado el tren descendente.

He aquí algunos detalles acerca de esta nueva hazaña:

La rotunda de Viena es un entretenimiento, es un desafío, es un hermosísimo acto de vanidad y de grandeza humana. Hasta ahora se había dicho que a toda montaña la agugereaba un túnel, que a toda cima la elevaba un viaducto; pero la exposición de 1873 añade que a todo espacio se le pone una alberca. Si Nerón despertara, se reiría de los ingenieros que cubrieron su circo con un velarium.

Debajo de la rotunda de este último palacio de la industria, cabe, se dice, San Pedro de Roma; no lograría arañar el anillo de su cuerpo de luces la aguja de Straburgo; se han empleado tinta gente, tanto hierro, tanto ladrillo, tanta piedra, etc., etc. Esto es empequeñecer la cuestión, como la empequeñece el gran músico de walses Juan Straus, cuando dice lleno de amargura: «Llévense instrumentistas de los más enérgicos, y doscientas voces de las más sonoras y nadie ha oído bien el himno de Haydn!»

La cuestión es más alta que esta. Nosotros decimos: Debajo de la rotunda del Prater y rodeado por miles de criaturas, levanta uno la cabeza y se ve solo. Su actitud y su espacio corporizan la idea de la inmensidad: los géneos que decoran con magistrosa sencillez la techumbre, no parecen ángeles como lo son; parecen Praxiteles, Buonarroti, Beethoven, los genios humanos que adora la fantasía: el ruido de la multitud no molesta ni acompaña; zumban los emperadores poderosos, los príncipes de sangre, los potentados de la tierra, parecen hormigas que, al describir las inflexiones de la ceremonia, llevan trigo al hormiguero de la vanidad. Allí no pueden celebrarse ceremonias, sino tumultos; desde allí no se puede abrir ninguna exposición, porque está abierta: tras de allí es casi inútil buscar el progreso humano, porque se halla delante.

¿Queréis medirlo? Las antiguas civilizaciones llegaron hasta la pirámide de Egipto y se enterraron debajo: la civilización moderna sobre la pirámide, produce la rotunda y en ella abre cien puertas que conducen a la luz del estudio y de la vida moral.

La rotunda de Viena no es de mampostería. El hombre puede llegar a ser bueno.

Como, después de las reflexiones que pre-

Una partida de 15 ginetes y dos infantes levantó en el kilómetro 127 algunas barra-carriles y detuvo el tren, en el cual iban las cajas de fondos de la compañía y algunas consignaciones particulares. La locomotora volcó muriendo el maquinista Sierra, tan inteligente en su difícil oficio, como honrado hijo de familia; baste á nuestros lectores saber que, por mantener á sus ancianos padres, permanecía soltero, á pesar de que el crédito que gozaba entre los empleados de la empresa y las deferencias de que era objeto por parte de la inspección oficial, le aseguraban la permanencia en su destino, honrada é inteligentemente desempeñado durante muchos años. El fogonero quedó muy mal herido; el conductor ó jefe de tren tuvo algunas contusiones.

La remoción de los rails produjo, además del vuelco de la máquina, el descarrilamiento de dos wagones y cinco coches de viajeros.

El fogonero, al volcar la máquina, quedó colgado del pasamanos, recibiendo todo el golpe de vapor que despedía una de las válvulas, razón por lo cual, al intentar descolgarse, cayó sobre uno de los estribos, destrozándose la pierna, el muslo y el brazo derecho.

Los bandidos robaron á un viajero americano diez mil duros que llevaba encima, todo el dinero recaudado por la compañía y el que venia facturado.

Después abrieron todos los baúles, maletas y sacos de noche, registrándolos minuciosamente, sin duda para ver si encontraban más dinero.

Hora y media duró el despojo, apoderándose los ladrones de los fondos de la empresa, de los de los viajeros, y hasta de los relojes y otros objetos de algún valor de los mismos.

En dicho tren, iba el Sr. Montesiños, director de la empresa.

La guardia civil, teniendo noticias del suceso, salió en persecución de los bandidos y después de una marcha de 7 horas consiguió darles alcance; mas por desgracia á pesar de haber sostenido con ellos media hora de fuego, so-

ceden, tendíamos valor para abandonar ese hermoso recinto con objeto de recorrer la galería de un kilómetro que le corta, desmantelada aún, ni menos las dieciséis hijuelas que á manera de peine constituyen la traza del gran palacio! Equivaldría esto á arrojarse voluntariamente desde la cúspide de una montaña que se hembra con el sol, á la profundidad de una mina donde se arrancan materiales informes en el seno de las tinieblas. Dejemos, pues, á los trabajadores que concluyan su obra, y tiempo habrá de reconocerla y juzgarla, no por las débiles apariciones de la presunción, como lo hacen otros, sino teniendo presente la irrefutable exactitud de los hechos.

Por fortuna, dentro del Prater han preparado los austríacos una primera exhibición, digna de la ceremonia de apertura; la exhibición de las flores. En ella puede descender el espíritu contemplar la industria de la naturaleza, interior los hombres terminan el escenario de la industria humana.

Ofreciése, en efecto, á los visitantes del primer día un espectáculo que la naturaleza acaba siempre á tiempo: el espectáculo de las flores de mayo. Austria, Alemania, Inglaterra, y muy especialmente Bélgica y Holanda, habían acudido con puntualidad á exhibir sus flores y sus frutos primaverales.

No parece sino que es necesario ser pobre, para ser industrial y trabajador. Estos pueblos de tierra ondulada, de agua impura, de aire violento y de destemplado clima, son, no lo extrañamos, los más amigos de las flores; pero son á la vez y esto lo extrañamos mucho, los que mejor partido sacan de esos miserables elementos con que cuentan para producirlos. España e Italia, que tienen sus flores siempre expuestas en los velates de sus puertos, en las cunetas de sus arroyos y hasta en los aleros de sus tejados, no se cuidan de estimular sus ricos elementos naturales para producir nuevas bellezas en el orden infinito de la floricultura; al paso que las naciones de suelo triste y de cielo enlutado, trabajan incesantemente en el cultivo de la flor, como trabaja y se esfuerza la fea para hacerse lugar entre las hermosas. Y ¿no es cierto que en la mayor parte de los casos la habilidad y el talento superan y se antepone a la hermosura?

Esto es cabalmente lo que se prueba una vez más en la bellísima exhibición del Prater.

lo pudo apoderarse de uno de los ladrones.

Decididamente en España vá á ser preciso suprimir los viajes, que ofrecen hoy más riesgos que en otros tiempos de medrosa recordación.

De las noticias que traen los periódicos de Málaga, donde ya se han repartido 10 ó 12.000 armas, se desprende que se están allí adoptando procedimientos muy singulares para conseguir que los mayores contribuyentes cubran un empréstito acordado por el municipio para comprar fusiles Remington.

Convocados los mayores contribuyentes á una reunión en que debía tratarse aquel asunto, asistieron muy pocos. Dispúsose convocarlos de nuevo para el día 29; y como se llegara á creer, no sabemos si con fundamento, que pensaban tomar las de villadiego para no concurrir á la reunión, concibieron el proyecto algunos voluntarios de situarse en las afueras de la población, para impedir la marcha de los que quisieran ausentarse.

Lo cierto es que la milicia rodeó la ciudad, corriendo acerca de esta medida diversas versiones, según dice *El Avisador Malagueño*, pues mientras unos sospechaban que obedecía á aquel propósito, aseguraban otros que el acordonamiento no tenía otro objeto que garantizar la inviolabilidad personal de todos los ciudadanos «por haberse ya impedido á varios individuos que salieran de Málaga.»

La reunión llegó al fin á celebrarse con asistencia de 50 mayores contribuyentes, los cuales, con la espontaneidad que pueden figurarse nuestros lectores, acordaron que el empréstito voluntario que para la compra de armamento estaba realizando el Municipio fuera forzoso y que la recaudación la llevase á cabo una comisión de la milicia.

Mientras en España no se gaste como en los Estados Unidos una buena parte del presupuesto municipal en instrucción primaria; mientras el pue-

Hacia el lado de Oriente, en el sitio que la teoría alemana de este año ha establecido el arranque geográfico de las exposiciones, una tienda semicircular de campaña cobija y permite examinar con placido detenimiento los frutos florícolas del Norte de Europa. No es esta la ocasión de escribir un tratado de jardinería; ni sería cuerda expresa en el que narra, cuando el apenas posee un tiesto verde en el estrecho balcón de su vivienda, y un manjón informe de reseda en el vaso de agua donde humedece las plumas de su escritorio. Cúmple solo consignar aquí la impresión que le han producido unas flores naturales, ayudadas por la ciencia del jardinero.

Descúbrese á primera vista en ellas, la tendencia del floricultor contemporáneo á elevar el jardín, desde el piso bajo de la casa, hasta el salón en que habitan las personas. Quiere hacerse de las flores no un doméstico humilde, sino un compañero cariñoso. Así es que todo el afán se cifra en producir con pequeños troncos grandes masas de fruto, para que en breve y limpio espacio quepan la mayor suma de especies y variedades posibles. Plano exhiben los belgas, por ejemplo, que presentando una superficie de cuatro ó cinco metros cuadrados, poblada de primerosas flores, apenas necesitan una docena de medianos tiestos para sustentarse. De este modo el salón, sin perder su carácter de pieza de recibida, ni el hueco indispensable para los muebles propios de su uso, puede convertirse en ameno jardín que adorne y que recree, con el encanto de su aspecto y la fragancia de su voz.

Porque las flores hablan; pero no como dicen esos libros de señas y amuletos que devorábamos cándidamente en nuestra niñez: las flores hablan con su abrirse y cerrarse, con su alegría cuando se las alimenta, con su duelo cuando se las priva, con su aroma cuando amanece con su recogimiento cuando deben dormir; y ¿qué decimos? Preguntadle á una muchacha si las flores de su balcón no les están hablando todo el día, que ella os narrará sus sensaciones, sus dolientes, sus adorables conversaciones de cada minuto.

También en esta parte el jardinero moderno aspira á mejorar y enriquecer la gramática de las flores. Nótese una reacción contra el ideal de matiz y tamaño, que constituía hasta hace poco el exclusivo arte de la floricultura: comienza á pensarse en el

blo no se acuerde más de los libros que de los fusiles; mientras el tiempo que se emplea en pequenezes no se dedique á estudiar lo que es y lo que vale el derecho de sufragio, podremos tener república, pero no estará asegurado el triunfo de la democracia.

Dice *Estado andaluz*, diario de Sevilla, que si trascurren los tres meses de verano sin que el municipio de aquella capital arbitre recursos con que atender á la cuestión de ornato, habrá que tomar el camino y dejar deshabitada la poética ciudad del Betis.

El mismo periódico revela el temor de que los faroles del alumbrado público dejen muy pronto de encenderse, pues la empresa del gas, á quien debe el Ayuntamiento la friolera de dos millones, quiere rescindir su contrato si no le satisfacen este crédito ó al menos una parte de él.

Si en Sevilla están las calles desempedradas y los faroles del alumbrado público no llegan á encenderse por las noches, *El Estado andaluz* debe consolarse recordando que pronto tendrá aquel municipio los fusiles Remington que ha contratado con una casa extranjera.

La Discusión y La Igualdad han publicado las siguientes líneas:

«Parece que según el proyecto que por el ministerio de la Guerra se ha de llevar á las Cortes, el ejército constará de 80.000 hombres; 55.000 de infantería, 10.000 de caballería, 9.300 de artillería, 3.300 de ingenieros y el resto de otros institutos. Habrá 40 regimientos de á dos batallones, 20 batallones de cazadores, un batallón provincial de Canarias y el regimiento Fijo de Ceuta. La artillería y caballería se organizarán de este modo: cuatro regimientos de artillería á pie, cinco montados, dos de montaña, 20 regimientos de caballería con cuatro escuadrones; un escuadrón de Galicia otro de Mallorca y dos establecimientos de remonta.»

El suelto que dejamos transcrito no ha hecho mucha gracia al *Estado Catalan*, que después de copiarlo no puede menos de decir:

«Dudamos de la exactitud de la noticia»

flor pequeña y en la flor olorosa, más que en la grande y en la insípida; búscase la delicadeza de expresión con más ahínco que la hermosura del tocado; y hasta la silvestre florecilla, esa inclusera de los jardines, cuya paternidad solo el creador lo acepta, principia á mirarse halagada y requerida de amores por jardineros y aficionados.

Pero no es ya solo la flor viva quien absorbe el interés de los maestros del arte; hay ya clínicas para la flor enferma; hay comentarios para las flores que mueren. Los más preciados ejemplares de la jardinería de Viena son especies comunes de claveles y rosas que se exhiben, no por su aspecto bello sino por sus condiciones de salud. En cambio hay ramilletes de flores que no viven, pero á las que se ha conservado con un embalsamamiento singular, que las presenta en constante y eterna apoteosis. La contemplación de uno de esos ramilletes, en los que todo yace menos la memoria, tiene algo de común con la visita á un cuidado cementerio de aldea.

Sutilízase, en fin, hasta sorprender las grutas subterráneas donde vegetan ciertas florecillas medrosas; hay acuarios de flores. Allí escondidas entre rico sutil y abrigadas por un musgo geacuaje, el jardinero ofrece, á través de un cristal, la vida privada de esas trogloditas de los arroyos. Nada tan lindo como esos pueblecitos donde vive una gente que nunca llega á la ciudad, nada tan curioso como la vista de esas bellas muchachas que nacen y mueren sin que nadie las conozca ni admire.

En suma: el floricultor moderno va elevándose á la categoría de artista. El sorprendente de los más ricos aspectos de la naturaleza: el compone los más airosos cuadros; el matiza con los colores más armónicos; él persigue el aroma y el perfume hasta llegar á hacerse dueño de la fragancia; él engrandece, avalora y postiza los rostros que fueron más vulgares; él por último, educa, restaura y ennoblece las clases desheredadas ó mendicantes, á quienes no cupo hasta ahora el reparto de la civilización, sirviendo de consuelo á la ciencia, al arte y á los sentidos.

Digásemos ahora si una exhibición de flores no es digno preludio de una Exposición Universal de la industria humana.

por la sencilla razón de que el ministro de la Guerra profesa ideas federales, y el proyecto que se le atribuye podrá serlo todo menos federal.»

Veremos lo que al *Estado catalán* contestan *La Igualdad* y *La Discusión*. —Nosotros nos limitaremos á recordar que la cifra de 80.000 hombres que contiene el proyecto, es la misma fijada por el Ministerio radical para el corriente año económico; cifra que dió motivo á ciertos periódicos republicanos para chillar mucho contra la situación anterior. Verdad es que, dada la guerra civil que venimos sosteniendo no puede hoy pensarse en la reducción del ejército; pero no existía esa misma causa mucho antes de proclamarse la República?

Después de todo, el país podría darse por satisfecho, y tal vez no fijaría la atención en la enorme suma que, por razón del aumento en sus haberes, han de costar durante el próximo ejercicio los 80.000 hombres de que que habla el proyecto que piensa presentarse á las Cortes, si tuviéramos un ejército en perfecto estado de disciplina y no se repitieran más ciertas escenas que por desgracia vienen siendo muy frecuentes de algún tiempo á esta parte.

Dice la *Gaceta populár* que toda la oficialidad de la Guardia civil pedirá su retiro, si no se revoca el orden de reemplazo de sus compañeros del tercio de Madrid.

Sentiríamos que la noticia fuese cierta.

¿Y no se podría saber por qué el señor Pierrad ha dejado de reemplazar á todos los oficiales del tercio de Madrid? ¿Harian falta sus plazas para algunos amigos?

De *Jaque-mate*.

«La estación de Nanciar ha dejado de ser estación.

No se reparten esquelas, pero si se reparten tiros.»

Excusamos decir á los lectores que la estación de Nanciar ha dejado de ser estación merced á los carlistas.

Leemos en *La Independencia española*.

«Cartas del ejército del Norte refieren un hecho, que á ser cierto, revela el carácter del general en jefe del mismo ejército.

Dícese que pasando por Murgia la división á cuyo frente iba el Sr. Nouvilas, estaban sentados en una huerta inmediata al camino dos vecinos, uno de los cuales era el profesor de farmacia. Hizoles llamar el general reconviéndoles ágramente por no haberle saludado, y les hizo marchar algunas horas con la cabeza descubierta, delante de su caballo.»

Si el hecho es cierto, habrá que convenir en que el Sr. Nouvilas, á pesar de su federalismo, usa unos procedimientos que no son muy liberales.

La Gaceta ha empezado á publicar un nuevo reglamento general para la imposición, administración y cobranza de la contribución industrial.

Al dar cuenta de este decreto dice un periódico federal:

«Confesamos que esta publicación nos ha producido un terrible desengaño, pues nos dá motivo para creer no se quiere llegar á la verdadera federación, al ver se continúa imposibilitando el desarrollo de la industria y no se deja á las provincias que segun sus necesidades obren en el percibo é imposición de tributos.»

No es esto el único desengaño que ha de recibir el colega respecto al modo de establecer la federación.

Por el Ministerio de Gracia y Justicia se ha dispuesto que no se concedan en lo sucesivo grandezas de primera, segunda y tercera clase, títulos de duques, marqueses, condes, vizcondes y barones, ni privilegios ni ejecutorias de hidalguía, y que no se expidan cartas de sucesión de los títulos existentes, pudiendo los que hayan obtenido

merced de ellos y no se les hayan expedido las cartas de concesión optar entre la devolución del impuesto correspondiente ó la expedición de las cartas, en las que se insertarán las disposiciones de este decreto.

Del periódico *La Bruja* que se publica en Madrid, tomamos lo siguiente:

«¿Qué quiere decir republicano? Hombre que profesa amor á la libertad en todas sus acepciones.

¿Qué quiere decir intransigente? Hombre que no deja respirar á nadie.

¿Qué significa, pues, republicano intransigente? «Cualquier cosa.»

El Canton Extremeño, periódico de Plasencia, sostiene que con los pueblos de la provincia de Cáceres que se encuentran á la orilla derecha del Tago debe formarse un canton cuya capital lo sea la expresada ciudad de Plasencia.

Esta pretensión no es del agrado del *Toro del Pueblo*, periódico federal de Cáceres, que reclama para esta última población la capitalidad del estado extremeño, que á su juicio debe componerse de las provincias de Badajoz y Cáceres. —«No tema el colega, dice *El Toro*, que la capital esté aquí, pues ahora no han de pasar ciertas cosas que ocurrían en tiempo de la monarquía.»

Estas aspiraciones y las que van revelándose en otras provincias vienen á corroborar nuestros temores de que la futura división territorial ha de dar motivo á serios disgustos, sino subsisten las actuales provincias, con este ó otro nombre.

El viernes último estuvo á punto de haber una colisión entre fuerzas ciudadanas de Ronda y otras de Málaga en el momento que las primeras entregaban en casa de un conocido agente de negocios 14.000 duros que habían conducido desde la expresada ciudad de Ronda, procedentes de contribuciones.

Las amonestaciones del referido agente evitaron el conflicto y el dinero pudo entregarse en Tesorería, segun dice *El Avisador Malagueño*.

Los carlistas de Cataluña, para permitir la libre circulación de toda clase de vehículos, exigen cuatro duros por cada caballería, sea mayor ó menor.

Así lo asegura *La República democrática*.

Para solemnizar la apertura de las Cortes constituyentes, hubo aquí ayer repique de campanas y por la tarde se celebró una manifestación á la que concurrieron las autoridades civiles y militares, el Ayuntamiento, una comisión de la Diputación provincial, los funcionarios públicos etc. etc.

La manifestación, después de recorrer varias calles, se dirigió al campo de Santo Domingo donde estaban situadas todas las fuerzas de la guarnición y la milicia ciudadana; habiendo pronunciado un breve discurso el comandante general Sr. Diaz Berrio, quien al terminarlo dió vivas á la República, al ejército, á los voluntarios, al pueblo y al orden.

Un espantoso aguacero que se prolongó mas de una hora, molestó mucho á los manifestantes al regresar á la casa Ayuntamiento, por delante de la cual desfilaron las tropas y la milicia.

Ayer fué arrancada de la casa Ayuntamiento la lápida de la Constitución, que se quiere sustituir sin duda con otra de la República.

No aplaudimos esta medida del Ayuntamiento: pues que en vez de la Constitución de 1869, no va á hacerse otra? No son las Constituciones los códigos fundamentales de los pueblos? No se

consignan en ellas los derechos de los ciudadanos?

Escrito el suelto anterior leemos lo siguiente en *el Imparcial*:

«El Ayuntamiento de Valencia ha acordado reponer la lápida de la Constitución en el mismo sitio de donde fué arrancada.»

Vea, pues, el Ayuntamiento de Badajoz, como el de Valencia, compuesto de republicanos federales, manda colocar la lápida de la Constitución, que hace algunos días arrancaron los intransigentes al apoderarse del Ayuntamiento, del que fueron dueños durante una ó dos horas.

El cabecilla Dorregaray, hablando otra vez los planes del general Nouvilas se ha corrido, merced á una marcha larga y arriesgada, hácia la provincia de Vizcaya, dejando á retaguardia las seis ó ocho columnas que le perseguían.

Se confía sin embargo, en que pronto debe tener lugar un encuentro importante entre nuestras tropas y los carlistas de Navarra y las Vascongadas.

No deja de llamar la atención el que D. Carlos haya dicho en una carta á Dorregaray que le permite retirarse á Francia con objeto de reponer su salud, entregando á Eliolas fuerzas que manda. Algunos periódicos creen ver en esta medida algo desfavorable para Dorregaray y hasta llegan á sospechar que el Tercio desconfía de él, por constarle que es antiguo amigo del general moderado Lersundi.

El Sr. Gobernador interino de esta provincia se ha puesto de acuerdo con los de Toledo y Ciudad-Real para la persecución de los bandidos que tienen atemorizado el pueblo de Villarta de los Montes.

Celebramos que el Sr. Rebollo haya atendido las escitaciones que al hablar de este asunto le hicimos en uno de nuestros últimos números.

Dentro de algunos días saldrá para Madrid nuestro amigo D. José Chacon, Diputado electo por el distrito de la Serena.

Revocado por la Audiencia de Madrid, de acuerdo con el parecer fiscal, el auto de prisión que contra el señor Topete dictó el Juez especial que está instruyendo la causa sobre los sucesos del 23 de Abril, el viernes último fué puesto en libertad el antiguo capitán de la *Blanca*.

No ha quedado muy lucido, que digamos, el Juez instructor.

La noticia que circuló hace dos ó tres días en esta capital de hallarse en la dehesa de la Liviana una partida carlista, carecía de fundamento.

D. José Bellido ha sido nombrado Gobernador de esta provincia.

Por un decreto publicado recientemente se suprimen para el 1.º de Julio la secciones de propiedades y derechos del Estado que actualmente existen en las Administraciones económicas.

El tren correo de Madrid está llegando con retraso á Badajoz desde los últimos días de la semana anterior.

A consecuencia de algunos rumores alarmantes que corrian, en la noche del 30, se adoptaron algunas precauciones en esta capital.

La alarma, segun cremos, no tenía fundamento.

GACETILLAS.

A pesar del bando publicado hace pocos días, siguen entrando por las noches, en la población, algunos cerdos.

Se lo avisamos al Sr. Alcalde para si le parece oportuno exigir la multa correspondiente á las personas que infringen aquel bando.

A muy poca distancia de la capital se ven varios depósitos de estiércol.

¿Como consiente esto el Sr. Alcalde? Tanto trabajo cuesta aplicar el oportuno correctivo á los autores de tales abusos?

«El periódico para todos» que publica el conocido editor D. Jesús Gracia, adquiere cada día más popularidad y fama por las amenas novelas que inserta en sus columnas, debidas á las plumas de nuestros más populares literatos, y los brillantes grabados intercalados en su texto.

El núm. 21, que es el último publicado, contiene el *Sumario* siguiente:

Texto.—El Rey del puñal, novela por D. M. Fernandez y Gonzalez.—Los cometas, por D. Torcuato Tarrago.—Honor de esposa y corazon de madre, novela por D. R. Ortega y Frias.—Seccion de América: Los Andes, por D. Torcuato Tarrago.—El castillo de Aun-que os pese, por D. Ramón Garcia Sanchez.—Sabadel: Recuerdo histórico, por D. J. Velazquez y Sanchez.—El puñal de oro, novela por D. Torcuato Tarrago.—La venta del Espiritu Santo, por D. Antonio de San Martin.—Causas celebres.—Historia de la insurrección carlista de 1873, por D. Antonio de San Martin.—Una carta de D. Joaquin de Ardia.—Variadas: La rosa.—Miscelánea.

Grabados.—El Rey del puñal.—El castillo de Aun-que os pese (dos grabados).—La venta del Espiritu Santo.

Se venden números sueltos al precio de UN REAL en Madrid y REAL Y MEDIO en provincias; y se suscribe en todas las librerías, ó bien dirigiéndose, con el importe de los números que desean recibir en carta á su editor D. Jesús Gracia, Encarnación, 13, principal, Madrid.

Hemos recibido los cuadernos II y 12 de la novela *La Soberanía nacional ó El último suspiro de un trono*, escrita por don Juan Belza y de lo que es editor D. Juan Pons, de Barcelona.

Esta obra, ilustrada con magníficas laminas por el Sr. Planas, ha sido perfectamente recibida por el publico, que hace justicia al mérito que encierran sus páginas.

La suscripción cuesta un cuartillo de real la entrega; debiendo hacerse los pedidos á D. Juan Pons, calle del Duque de la Victoria, núm. 2, en Barcelona ó á sus correspondientes. En Badajoz lo es D. José Rubio.

La Lira española.—Hemos recibido e número 15 de esta notable publicación madrileña.

He aquí el sumario de dicho número.

Carácter general del siglo XIX. Conferencia leída en el Ateneo científico-literario por el Sr. Vinageras.—La luz del siglo, poesía, por D. Patrocinio de Biedma.—El fantasma del lago, novela traducida por D. Carlos Vieyra de Abreu.—Oasis, poesía, por D. Miguel Sanchez Pesquera.—La testrella de la tarde, poesía, por D. G. Belmonte Muller.—Discurso pronunciado en la apertura del Ateneo científico y literario por D. José Moreno Monroy.—El cielo de tu mirada, poesía, por D. Carlos Vieyra de Abreu.—¿Por qué?... poesía, por D. Nicolás Fort Roldán.—Revisita de teatros, por Meñisfoles.—Suelos bibliográficos.—Pasatiempos.

El Almanaque mensual.—Hemos recibido el núm. 6 de esta interesante publicación.

He aquí el sumario de dicho número.

Santoral.—Animales domésticos. El perro.—La República federal.—Cocinas. Legumbres.—Pronósticos.—Ferias y mercados en el mes de Junio.—Etimología de Junio.—Efemérides.—Higiene: salida del sol.—Agricultura.—Seccion literaria.—Recuerdos de Granada.—No te vayas.—Cantares.—Los curiosos.—Metamorfosis.—Pasatiempos.

El Almanaque mensual cuesta 5 rs. y medio trimestre y 10 semestre. Administración.—San Lorenzo, 2, quintuplicado, Madrid.

LA MURMURADORA.

BALADA.

Murmura el aura en el jarlín balsámico las flores al besar, y murmura el arroyo cristalino los campos al surcar.

La lira del poeta enamorado diz que murmura amor, y en el bosque tambien murmura amores canoro ruisenor.

Pues si auroras y arroyos, lirás y aves murmuran sin cesar y en su murmuración perdidósb hombres! ¡Piaer soléis hallar, ¡por qué tambien, nosotras las mujeres no hemos de murmurar?

VITAL AZA

Imp. de la Sra. Viuda de Arteaga.

SECCION DE ANUNCIOS.

PILDORAS Y UNGÜENTO HOLLOWAY.



PILDORAS HOLLOWAY.

Estas Píldoras son universalmente consideradas como el remedio más eficaz que se conoce en el mundo. Todas las enfermedades provienen de un mismo origen, a saber, la impureza de la sangre, la cual es el manantial de la vida.

Dicha impureza es prontamente neutralizada con el uso de las Píldoras Holloway, que, limpiando el estómago y los intestinos, producen, por medio de sus propiedades balsámicas, una purificación completa de la sangre, dan tono y energía a los nervios y los músculos, y fortifican la organización entera.

Las Píldoras Holloway sobresalen entre todas las medicinas por su eficacia para regularizar la digestión. Ejerciendo una acción en extremo salutar en el hígado y los riñones, ellas ordenan las secreciones, fortifican el sistema nervioso, y dan vigor al cuerpo humano en general. Aun las personas menos robustas pueden valerse, sin temor, de las virtudes fortificantes de estas Píldoras, con tal que, al emplearlas, se atengan cuidadosamente a las instrucciones contenidas en los opúsculos impresos en qué va envuelta cada caja del medicamento.

UNGÜENTO HOLLOWAY.

La ciencia de la medicina no ha producido, hasta aquí, remedio alguno que pueda compararse con el maravilloso Ungüento Holloway, el cual posee propiedades asimilativas tan extraordinarias que, desde el momento en que penetra la sangre, forma parte de ella: circulando con el fluido vital expulsa toda partícula morbosa, refrigera y limpia todas las partes enfermas, y sana las llagas y úlceras de todo género. Este famoso Ungüento es un curativo infalible para la escrófula, los cánceres, los tumores, los males de piernas, la rigidez de las articulaciones, el reumatismo, la gota, la neuralgia, el tic-doloroso, y la parálisis.

Cada caja de Píldoras y bote de Ungüento van acompañados de amplias instrucciones en español relativas al modo de usar los medicamentos.

Los remedios se venden, en cajas y botes, por todos los principales boticarios del mundo entero, y por su propietario, el FARMACIA HOLLOWAY, en su establecimiento central, 533, Oxford Street, Londres.

Depósito Badajoz, Sr. Estévez y Verdejo, calle, de San Juan número 37.

CAFES Y TES SUPERIORES.

DE LA

COMPANIA COLONIAL.

Antigua es la nombradía de estos Cafés y Tés, habiendo sido esta compañía la primerita que presentó en sus establecimientos los abundantes y delicados surtidos que hacían falta en esta capital.

Son cinco las clases de Café que se encuentran siempre recién tostadas a la disposición del público en los establecimientos de la Compañía en paquetitos de 4 y 8 onzas, forrados de estano para su mejor conservación. Los precios son: 6, 8, 9, 10 y 16 rs. libra.—Los Tés negros, verdes y mezclados, forman un surtido de treinta clases, desde 20 rs. hasta 72.

DEPOSITO GENERAL Y OFICINAS EN MADRID, CALLE MAYOR, 18 y 20.

Depósito principal en Badajoz en el que no se expenden otros chocolates que los de la Compañía Colonial, Sres. Alvarez y Compañía, calle de San Juan núm. 12.

Estos Cafés proporcionan al consumidor una grande y positiva economía en el gusto, por el aumento de fuerza y aroma que resultan de las clases selectas de Cafés en verde que se emplean y del método especial de tostado que fue importado a España por la Compañía. Un maestro muy inteligente en el ramo tiene a su cargo las operaciones, lo que es por cierto la mejor garantía del escrupuloso esmero con que se ejecutan, así como de la invariabilidad de las clases, condición esencialísima para la satisfacción del consumidor.

A los que nunca hayan probado los Tés y Cafés de la Compañía Colonial, se les invita a que los comparen con otros cualesquiera que sean, y por el resultado verá si merecen estos productos la marcada preferencia que se les concede hace catorce años. Hasta ahora los mismos consumidores, altamente satisfechos, los han ponderado más eficazmente de lo que hubiera podido hacer la Compañía con sus anuncios.

JARABE Y PASTILLAS DE BLAYN.

Estas preparaciones, de un gusto agradable, se prescriben con éxito hace 20 años, por los mejores médicos de París y curan los constipados, gripe, coqueluche, enfermedades de garganta, catarros pulmonarios, irritaciones del pecho, de las vías urinarias y de la vejiga.

BLAYN, Farm. en París 7, rue du Marché Ste. Honoré. En Madrid por mayor Agencia franco española, Sordo 31; por menor, Jarabe 11 y 18 rs. Pasta 8 y 11.—En Badajoz D. J. Gimenez.

NUEVA OFICINA DE FARMACIA

LABORATORIO QUÍMICO

DE DON RAMIRO ESTEVEZ VERDEJO

Calle de San Juan, núm 37 — BADAJOZ.

Pequeño catálogo de los medicamentos especiales que se usan en la presente estación.

ESENCIA DE ZARZAPARRILLA de Hon duras, preparada al vapor en esta oficina.

ESENCIA DE ZARZAPARRILLA de Bristol, traída directamente de los Estados Unidos (America.)

PANACEA ESQUAVIS.—Enolaturó de Padró.

ROB LAFFECTEUR, preparado en esta oficina con la misma fórmula que el del autor.

JARABE DE ZARZAPARRILLA.—Limónada purgante de citrato de magnesia preparada en el acto.

KOUSO LEGÍTIMO, flor procedente de la Abisinia (Africa), fórmula especial para arrojarse la Solitaria ó Tenia, sin padecer el enfermo lo más mínimo.

JARABES pectorales y refrescantes.

PASTILLAS pectorales de los autores conocidos.

PILDORAS purgantes y depurativas legítimas de sus autores.

DESPECHO de drogas, pinturas y artículos de fotografía de primera calidad, traídas todas del extranjero al por mayor y menor.

El dueño de este establecimiento, bajo la influencia de su señor tío D. Vicente Moreno Miquel, farmacéutico bastante acreditado en Madrid, y que tan buenas relaciones tiene en la Península y en el extranjero, no ha perdonado medio ni gasto para presentar al público un establecimiento capaz de competir con los primeros de Madrid.

Se responde de la legitimidad de todos los productos que salen de esta oficina.

Descuento de 25 por 100 en especialidades de la casa y un 8 en las extranjeras para los señores farmacéuticos.

Despecho al por mayor de los polvos Tónico-Gasiferos-Laxantes de Andrés y Fabia.

MEDICINAS

DEL LDO D R CAMACHO ALGABA

PLAZA DE SAN JUAN, BADAJOZ.

SALES MARINAS PARA BAÑOS.—Son de incuestionables efectos en la clorosis, infartos crónicos del cuello del útero, esterilidad, dismenorreas, cefalalgias, gastralgias, dolores intestinales y algunos reumatismos; paquetes 4 y 6 rs.

BANOS SULFUROSOS DE BAREGES. Son útiles a los individuos de constitución débil y líofática, enfermedades crónicas del pecho, catarro pulmonar, asma, sísis, escrófulas de los niños, heridas y especialmente para las producidas por armas de fuego, ezeema, impétigo etc. etc.

ROB-GRAVES, antisifilítico, antiherpético, regenerador y depurativo de la sangre. Preparado según la fórmula del célebre profesor del Hospital de Dublin, botella 24 y 40 cales.

ESENCIA DE ZARZA PARRILLA con y sin NITRO.—Conviene en las enfermedades cutáneas, sean de naturaleza sifilítica ó herpética y en todas aquellas que dependen de una considerable acritud de los humores ó de la sangre: frasco 6 y 8 rs.

JARABE DE QUINA FERRUGINOSO: excelente medicamento pues en sí reúne la quina y el hierro—frasco 12 y 20 rs.

Además hay cuantas especialidades médicas farmacéuticas se deseen sean de España ó del extranjero y se garantiza su legitimidad.—Del depósito único en esta capital de las pastillas del Doctor T. Gimenez.—Bolos antigastálicos de Almazán. Limonada de D. J. Andrés y Fabia, etc. etc.

Depósitos.—Madrid, D. C. Ulzurrun Barrio-Nuevo 11 e Imperial. 1.º—Farmacia y droguería.—Córdoba, S. Dávila—Castuera S. Camacho.—Campanario, D. Federico Aguilar, Coronada. D. Victor Cáceres.—Oivenza, don José Daza.

VERDADERO LE ROY

EN LIQUIDOS ó PILDORAS

del Doctor SIGNORET, único Sucesor, 51, rue de Seine, Paris

Los médicos mas celebres reconocen hoy día la superioridad de los eventivos sobre todos los demás medios que se han empleado para la

CURACION DE LAS ENFERMEDADES

ocasionadas por la alteración de los humores. Los eventivos de LE ROY son las mas infalibles y mas eficaces, curan con toda seguridad sin producir jamas males consecucias. Se toman con la mayor facilidad, dosados generalmente para los adultos a una ó dos cucharadas ó 2 ó 4 Píldoras durante cuatro ó cinco dias según sea el caso.

Nuestros frascos van acompañados siempre de una instrucción indicando el tratamiento que debe seguirse. Recomendamos leerla con toda atención y que se exija el Verdadero LE ROY. En los tapones de los frascos hay un sello MICHAEL PARIS, negro sobre fondo encarnado y la firma, *Signoret* MEDICIN ET PHARMACIEN

AVIS EN

Los individuos que reciban los eventivos en sus botellas, o en sus cajas, deben exigir el sello MICHAEL PARIS, negro sobre fondo encarnado y la firma, *Signoret* MEDICIN ET PHARMACIEN

PHARMACIE GOTTY

PURGATIF LE ROY SELON L'ORDONNANCE DU DOCTEUR SIGNORET

En Badajoz, D. J. Gimenez.



NO MAS FUEGO

50 AÑOS DE BUEN ÉXITO.

El Linimento BOYER MICHEL de Aix (Provence) reemplaza con ventaja el fuego sin dejar la menor señal, sin interrumpir el trabajo y sin ningún inconveniente.—Cura siempre las cojeras recientes ó antiguas, los esquinces, mataduras, alcances, molestas, debilidad de piernas etc., etc.

En Paris, Dorville, 7, rue de Jony. En Madrid por mayor, Agencia franco-española, Sordo 31, por menor a 22 rs. En Badajoz, Sr. D. J. Gimenez.



AGUA DE LOS JACOBINOS DE ROUEN

DE LOS HERMANOS GASCARD-A GASCARD Y C.ª, únicos sucesores y solo poseedores de su secreto eficaz contra la APLOPEGIA, indigestiones, cólera, etc.

Depósito general en Rouen (Francia) rue du Bac.—Exigir 1.º en el tapón del frasco, la capsula dorada representando este sello (sello del convento) 2.º las palabras *freres Gascard*.

En Madrid, por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31. En Badajoz, D. J. Gimenez.

INJECTION BROU

Higiénica, infalible y preservativa; la única que cura sin el auxilio de otro medicamento. Se vende en las principales boticas del universo. (Exigir el sello todo). 30 años de éxito. Paris, en casa del inventor, 112 boulevard Maqenta, 138.



PILDORAS DEHAUT.

Esta nueva combinación fundada sobre principios no conocidos por los médicos antiguos, llena, con una precisión digna de atención, todas las condiciones del problema del medicamento purgante.—Al revés de otros purgativos, este no obra bien sino cuando se toma con muy buenos alimentos y bebidas fortificantes. Su efecto es seguro, al paso que no molesta el agua de Sedlitz y otros purgativos. Es fácil arreglar la dosis, según la edad y la fuerza de las personas. Los niños, los ancianos y los enfermos debilitados lo soportan sin dificultad. Cada cual escoge, para purgarse, la hora y la comida que mejor le convengan según sus ocupaciones. La molestia que causa el purgante, estando completamente anulada, por la buena alimentación, no se halla reparo alguno en purgarse, cuando haya necesidad.—Los médicos que emplean este medio no encuentran enfermos que se nieguen a purgarse por pretexto de mal gusto ó por temor de debilitarse. Véase la Instrucción. En todas las buenas farmacias. Cajas de 20 rs. y de 10 rs.

En Badajoz, don J. Jimenez.

ENFERMEDADES DEL PECHO

GLOROSIS ANEMIA OPILACION

Alivio pronto y efectivo por medio de los Jarabes de hipofosfito de sosa, de cal y de hierro del D. CHURCHILL. Precio 4 francos el frasco en Paris. Exijase el frasco cuadrado, la firma del Doctor CHURCHILL y la etiqueta marca de fábrica de la Farmacia SWANN, 42, r. Castiglione, Paris.

Las Tabillas Pectorales del Doctor CHURCHILL contra la tos se venden, al precio de dos francos cajita, en casa de todos los depositarios de los Jarabes de hipofosfitos.

En Madrid por mayor, Agencia franco española, Sordo 31.

En Badajoz D. J. Gimenez.

CENTRO DE COMISIONES

Y TRASPOTES, &c.

Calle del Granado número 31 (Frente al correo).

G. HERNANDEZ COMPANIA

Se encarga de la remision ó recibo de toda clase de encargos y mercancías.—Los precios de comision son muy modicos

A los enfermos.—Creemos un deber nuestro, el hacer público que es muy grande la reputacion que de poco tiempo se ha conquistado el «purgante ó refresco gaseoso, Tónico purgativo con hierro» invencion del farmacéutico Sr. Andrés y Fabia, no sólo como purgante sino como remedio heroico para las enfermedades del estómago por crónicas é inveteradas que sean. Las causas de esto no deben ser otras que las grandas condiciones de bondad, gratitud, suavidad y economía que en alto grado posee.

En la farmacia del Sr. Camacho, plaza de San Juan se vende esta medicina y de ella se dan prospectos gratuitamente a quien los solicite.

IMPORTANTE.

En la libreria de la Calle del Granado número 25 se han recibido pro clientes de Barcelona magnificas laminas cromolitografiadas, que representan la Republica Española las cuales se espandan a el precio de 40 rs. en esta capital y a los pueblos de la provincia se remitiran francos de porte por 41 rs.